

BUENAS PRÁCTICAS E INNOVACIÓN PEDAGÓGICA EN LA EDUCACIÓN REGENERATIVA

Miryan Verónica, Vera Mera
Jenny, Valverde Medina
Maigualida, Polanco Fajardo



Diciembre 2022 – CID - Centro de Investigación y Desarrollo

Copyright © CID - Centro de Investigación y Desarrollo

Copyright del texto © 2022 de Autores

libros.ciencialatina.org

editorial@ciencialatina.org

Atención por WhatsApp al +52 22 2690 3834

Datos Técnicos de Publicación Internacional

Título: BUENAS PRÁCTICAS E INNOVACIÓN PEDAGÓGICA EN LA EDUCACIÓN
REGENERATIVA

Autor: Miryan Verónica, Vera Mera

Jenny, Valverde Medina

Maigualida, Polanco Fajardo

Editor: CID - Centro de Investigación y Desarrollo

Diseño de tapa: CID - Centro de Investigación y Desarrollo

Corrección de Estilo: CID - Centro de Investigación y Desarrollo

Formato: PDF

Páginas: 74

Tamaño: Sobre C5 162 x 229 mm

Requisitos de sistema: Adobe Acrobat Reader

Modo de acceso: World Wide Web

Incluir: Bibliografía

ISBN: 978-99925-13-56-9

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_w806

1ª. Edición. Año 2022. Editorial CID - Centro de Investigación y Desarrollo.

El contenido del libro y sus datos en su forma, corrección y fiabilidad son responsabilidad exclusiva de los autores. Permite la descarga de la obra y compartir siempre que los créditos se atribuyan a los autores, pero sin la posibilidad de cambiarlo de cualquier forma o utilizarlo con fines comerciales

Prohibida su reproducción por cualquier medio.

Distribución gratuita

**UNIVERSIDAD TÉCNICA “LUIS VARGAS TORRES”
DE ESMERALDAS
FACULTAD DE LA PEDAGOGÍA**

Miryan Verónica, Vera Mera ¹
Jenny, Valverde Medina ²
Maigualida, Polanco Fajardo ³

Esmeraldas – Ecuador
2022

¹ Licenciada en Ciencias de la Educación, mención informática educativa, Ingeniera en Sistemas administrativos computarizados, Magister en Administración de empresas, Magister en Tecnologías de la información. Docente contratada a tiempo completo en la Facultad de la Pedagogía, Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas, correo electrónico: miryan.vera.mera@utelvt.edu.ec

² Abogada, Magister en innovación en Educación. Docente contratada a tiempo completo en la Facultad de la Pedagogía, Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas, correo electrónico: jennyvalverde295@gmail.com

³ Licenciada en Educación, mención integral, Magister en Orientación Educativa, Docente contratada en la Facultad de la Pedagogía, Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas, correo electrónico: maigualida.polanco@utelvt.edu.ec

Tabla de contenido

PRÓLOGO	6
Introducción	7
Capítulo I:.....	10
1.1 Aproximación teórica a la educación y pedagogía regenerativa	16
1.2 Definiciones y filosofía de la educación regenerativa.....	18
Educación Regenerativa	18
Pensamiento Global.....	21
Acción Local	21
Humanismo	22
Docente Innovador	23
1.4 Metodología de investigación	23
1.5 Reflexiones asociadas a la Educación regenerativa y el rol de docente innovador	24
2.1. Aproximaciones teóricas y metodológicas sobre redes sociales en Internet y su relación con el aprendizaje de tipo social.	32
2.2 Las redes sociales	33
Definición y filosofía.....	33
Características.	37
Clasificación y descripción de algunas de ellas.	40
2.3 La perspectiva social del trabajo en red.	45
2.4 Definiciones de Aprendizaje Cooperativo y Aprendizaje Colaborativo.	46
Aprendizaje cooperativo.....	46
Aprendizaje colaborativo	48
2.5 Diferencias y principios del Aprendizaje Cooperativo y el Aprendizaje Colaborativo.....	50

2.6 Implicaciones de las redes sociales en el Aprendizaje Cooperativo y Colaborativo.	54
2.7 Reflexiones críticas sobre los aportes de las redes sociales al aprendizaje desde la perspectiva social	54
2.8 Sugerencias metodológicas para promover el aprendizaje cooperativo y colaborativo desde las redes sociales.....	59
Conclusiones	64
Referencias bibliográficas	67

PRÓLOGO

Las buenas prácticas se han convertido en uno de los aspectos más relevantes en diferentes áreas, ya sea desde la economía, educación, agricultura, sociología y, en fin, muchas vertientes que buscan la excelencia en sus procesos y que se apoyan en la ciencia para lograr mejores y mayores resultados en todos los ámbitos de sus competencias.

Por esta razón, las buenas prácticas educativas e innovación educativa pedagógica están viviendo un momento crucial, donde la pandemia trajo consigo herramientas que fortalecen los procesos y la dinámica de las aulas de clase, incluso el termino regenerativo se encuentra en la actualidad asociado a la educación debido a los cambios trascendentales que tantos maestros como alumnos han tenido que vivir, e incluso las mismas instituciones se han adaptado para que las nuevas tecnologías se conviertan en una herramienta indispensable para la enseñanza de hoy en día llevan a así cada una de las clases a convertirse en espacios de colaboración, no solo entre estudiantes en un mismo espacio físico, sino también con estudiantes que se encuentran en otros lugares y con otras culturas, haciendo crecer a la educación como nunca antes se había evidenciado.

Atentamente,

Lcda. Luzmila Valverde Medina Mgt.

INTRODUCCIÓN

El uso cada vez más acentuado de Internet desde una óptica participativa del usuario, en el intercambio dinámico de información y el establecimiento de relaciones de diferente índole, a partir de las más recientes herramientas de comunicación vía web, entre las cuales se tienen las redes sociales, le ha aportado un cambio significativo al tipo de encuentro que se puede generar entre las personas y, entre ellas y la información.

Las redes sociales que se conforman desde las tecnologías de información y comunicación (TIC), pueden definirse como una estructura social que, apoyada con los recursos de la web, permite las relaciones entre personas, grupos y organizaciones bajo uno o varios objetivos en común; Establecimiento de contacto con personas conocidas y con nuevas personas, apoyo emocional, compañía social, ayuda material y de servicio. La participación de las personas mediante una identidad digital en este tipo de redes les proporciona un espacio para experimentar colaboración, construcción, intercambio, socialización, aprendizaje, cooperación, diversión, autonomía entre otras.

Bajo estos preceptos, las redes sociales pueden constituirse en una herramienta didáctica potencial desde la base de unas metas de aprendizaje claramente definidas y consensuadas entre los miembros de la red, con carácter socializador, donde prevalezcan

la comunicación e interacción de forma horizontal, abierta y flexible.

Se pretende entonces, presentar algunas aproximaciones teóricas y reflexiones críticas que, desde un enfoque educativo, apunten a la construcción de un marco referencial que fundamente las posibilidades e implicaciones de las redes sociales en Internet para el trabajo cooperativo y el colaborativo.

Vincular la educación con la vida, ha sido el ideal de muchos teóricos, quienes se han encargado de emplear métodos innovadores adaptados a la evolución y realidad social de grupos representativos y hasta individualistas, coincidiendo en planteamientos derogados a fórmulas escolares, sino más bien en obras de vida, Freinet (2004). De esta forma, los programas educativos deben enfocarse en generar pensamientos críticos, reflexivos y generadores de soluciones inductivas partiendo de premisas particulares y proyectuales a niveles más generales.

El modelo que representa lo anteriormente sustentado, se encuentra relacionado con los procesos regenerativos de la educación, caracterizado por un modelo dinámico y multidireccional de aprendizaje que pretende que los estudiantes conecten con su entorno para cuestionarlo y mejorarlo, a partir de la reflexión y la co-creación de ideas. Impulsando a los estudiantes al contacto con factores sociales, económicos,

naturales, culturales e históricos de su comunidad y proyectarlo con dimensiones de mayor amplitud (Stanford, 2020).

Donde desarrollar el potencial de los estudiantes en todas sus circunstancias sea el principal objetivo, promoviéndolo desde un anidamiento local y sentido de pertenencia, fundado en las estructuras cognitivas intencionadas en generar aportaciones con diversidad de puntos de vistas y referencias enfocados a la resolución de problemas reales obviados en los currículos escolares. Es por ello, que los indicadores deben ser diseñados y adaptados a mejorar tanto los niveles de aprendizaje como las prácticas desarrolladas dentro de las aulas de clases, Freinet (2004). En efecto, la praxis educativa debe gestar aprendizajes significativos que aporten soluciones en contextos relevantes para que exista pertenencia e impacto hacia la búsqueda de soluciones que promuevan una ciudadanía local.

Capítulo I:
**El rol del Docente innovación en el
contexto de una educación regenerativa**

Capítulo I: El rol del Docente innovación en el contexto de una educación regenerativa

“Mientras enseñó continúo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indagó. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad.”

Paulo Freire

La dinámica educativa se caracteriza por ser un sistema conservador que operan en contextos sociales y biológicos intencionados a la producción del conocimiento en individuos, donde, tanto estudiantes como sus docentes evolucionan juntos de manera congruente a través de interacciones confluentes, de modo que los estudiantes aprenden a vivir en el entorno durante el tiempo que éstos los encaminen, Mauturana (1992). Aunque, con los avances tecnológicos y la globalización que ha generado a nivel mundial transformaciones en todos los sectores representativos y entre ellos la educación, es utópico mantener el concepto conservador en los escenarios académicos.

Así pues, los sistemas educativos sólo deben buscar mantenerse como conservador en su pedagogía, es la transmisión de conocimiento, pero recreando escenarios causales de fascinación e inventiva, donde el proceso de aprender se produzca como mezcla, transformación y potenciación de todos los sentidos con los que se captan los contextos reales (Assman, 2002). En este sentido, se invita a los docentes a diseñar normas y

procedimientos que regulen praxis innovadoras vinculado la ética, el respeto, acciones apoyadas en valores como la moralidad, la responsabilidad y promoviendo la vida desde la cotidianidad hacia el mundo global, adaptado a la evolución social, es decir, actuando en lo local y pensar globalmente para el diseño e implementación de programas y políticas educativas (Stanford, 2020).

Apostando por centrarse en los contextos locales como punto de partida y llegada y ajustando la agenda educativa al desarrollo sostenible que ha sido auge de sistemas económicos, es decir, los procesos regenerativos en la educación debe comprometerse a promover el potencial evolutivo de la vida basado en contextos reales locales significativos para el estudiante, de tal manera se desarrollen vínculos con el entorno en el que se habita, conectando su propia realidad con el mundo global, resaltando lo esencial y creando un balance general para transformar la educación en espacios más creativos, innovadores, solidarios y resilientes (Viviel, 2002).

De manera que, los procesos regenerativos de la educación exponen al sistema académico a retos enfocados a transformar, restaurar y reponer los componentes, elementos, acciones enfocados en contextos locales propios. Siendo así los docentes quienes generen las condiciones para que los estudiantes desarrollen sus habilidades de pensamiento. Por ende, el rol del docente es esencial para que el modelo se desarrolle

significativamente y genere cambios en el sistema. Motivando a co-evolucionar y recrear escenarios representativos para sus estudiantes, transformando los espacios tradicionales garantes de generaciones que den soluciones a incertidumbres presentes y futuras.



Fuente: Menendez (2019). Adaptación propia

Sin embargo, para poner en práctica los procesos regenerativos educativos se requieren de pilares fundamentales y una visión necesariamente holística con programas fundamentados en dicha concepción y actitudes proactivas por parte del docente, revirtiendo así los procesos educativos tradicionales que han costado despegar de la práctica educativa, regenerando sistemas funcionales, equitativos, participativos y activos, con tejido educativo inclusivo y enfocado hacia la sostenibilidad local, donde la comunidad participe activamente en su desarrollo, teniendo acceso a informaciones reales por medio de orientaciones educativas en las diferentes comunidades, en

especial las vulnerables que normalmente se encuentran excluida de beneficios (Freinet, 2004).

Valorando los derechos educativos vinculados a los derechos comunitarios por encima de los individuales, formando sociedades que aceptan, valoran y respetan al prójimo independientemente de su condición física o social, transformando mentalidades en una nueva escala de valores abocado a la conciencia social, la solidaridad, la hermandad, la igualdad, valores orientados a una sociedad más justa que contribuya apoyado en una estructura cognitiva a dar soluciones y aportar mejoras en comunidades.

Inciendo en un sistema educativo capaz de motivar a los docentes a transformar su praxis rutinaria y su rol tradicional hacia una práctica que promueva aprendizajes significativos de las cotidianidades de los estudiantes, con escenarios heterogéneos donde los contextos sobresalgan del aula de clases y vinculen problemas con realidades tangibles para dar respuestas adaptativas a la globalización.

Volviéndose primordial el rol del docente en los procesos regenerativos educativos como impulsor al cambio por medio de estrategias innovadoras que sobrepasen el escenario educativo usual, enfocadas en disminuir los impactos negativos presentes en el contexto del estudiante, incrementando la resiliencia e incorporando efectivamente actitudes multidisciplinarias,

sistemáticas, holísticas y horizontales, es decir, estrategias innovadoras, creativas e integrales para la vida que sobrepasen el aspecto cognitivo y fortalezcan las condiciones de una sociedad compuesta por ciudadanos protagonistas, conscientes y críticamente comprometidos en la construcción de sociedades dinámicas capaces de generar pensamientos reflexivos, acciones empáticas, favoreciendo espacios de diálogo fluidos para expresar opiniones, sentimientos e ideas (Stanford, 2020)

En efecto, los docentes deben ser capaces de co-crear acciones que permitan romper el molde, regenerar la educación en modelos que despierten interés, pertenencia y participación activa en los estudiantes, a partir de las preguntas, el diálogo y la vinculación con los diferentes contextos que nos rodean con estrategias innovadoras que contribuyan al cambio anhelado. Por tal motivo es necesario un nuevo sistema y una nueva epistemología de la educación. Es hora de recuperar el paradigma regenerativo. Lo necesitamos para hacer nacer un nuevo sistema educativo, nuevas prácticas del educador y novedades en casi todo lo que afecta a la educación (Stanford, 2020).

En los procesos regenerativos en la educación, los docentes están prestados a ejercer roles donde se empleen habilidades innovadoras y creativas capaces en transformar los espacios educativos en el lugar donde los aprendizajes se vuelvan significativos a partir de la práctica. Mientras que los contenidos que se aborden se vinculen con la experiencia de vida de los

estudiantes y en la medida que se genere pertenencia, se desarrolla el deseo de aprender y de crear nuevos significados.

En este sentido, los docentes que desarrollen sus actividades basado en el modelos de procesos regenerativos, estimulan en sus estudiantes destrezas focalizadas en repensar, restaurar y reponer los componentes, elementos, modelos, conversaciones, acciones educativas encausadas principalmente en las realidades locales, siendo la innovación el proceso aliado fundamental para crear los escenarios, debido a que es en la educación de calidad y regenerativa donde yace la esperanza de la construcción de comunidades más solidarias, prósperas y resilientes, capaces de adaptarse a la voracidad de estos tiempos, desde un enfoque humanitario.

En este sentido se generan las siguientes interrogantes ¿Cómo vincular los procesos regenerativos en la educación y el rol del docente innovador?, ¿Quiénes deciden los modelos pedagógicos a seguir por los hacedores de la educación y su relación con la creatividad e innovación? De esta manera, se considera relevante analizar los procesos regenerativos en la educación y el rol del docente innovador.

1.1 Aproximación teórica a la educación y pedagogía regenerativa

Castañeda, M. (2017), realizó un estudio sobre la Pedagogía regenerativa y significativa. Revaloración y regeneración de la

praxis pedagógica a través de sus relatos: hacia nuevas relaciones educativas. Centrándose en los principios metodológicos, las técnicas y las prácticas cotidianas como una visión de las mediaciones pedagógicas y su carácter regenerativo, por lo que, la metodología de investigación que rige el estudio es bibliográfica-documental contribuyendo a la recaudación de material bibliográfico sobre las categorizaciones externas y su implementación en escenarios educativos impartidos por procesos regenerativos, lo que permitió discernir sobre la influencia significativa de actitudes innovadoras y creatividad en la praxis pedagógicas como parte del modelo regenerativo en la educación.

De modo que, se puede evidenciar que en distintos escenarios educativos como la espontaneidad cotidiana, instituciones académicas profesionales y en los entornos virtuales, se aprecia que además de las peculiaridades de cada ámbito, se labora en función del desarrollo de competencias enfocadas en la integridad, siendo los docentes quienes recaudan estrategias para conjugar el aprendizaje de la ciencia con lo cotidiano propiciando ambientes favorables para consolidar el aprendizaje, desempeñando bajo su perspectiva regenerativa roles que conduzcan a la transformación educativa.

El estudio desarrollado por Austidillo J. (2021). Sobre La educación para el desarrollo regenerativo en la reserva de biosfera Yasuní ubicada en la Selva de la República del Ecuador. El cual tiene como objetivo La Educación para el desarrollo

regenerativo en la reserva de biosfera Yasuní: Propuesta de una Guía para la reflexión docente y el trabajo en aula. Para ello, el diseño de investigación metodológica fue bibliográfico-Documental contribuyendo a la recaudación de recursos en línea que permitieran ampliar los conocimientos tanto técnicos como pedagógicos, así como la recopilación de Tips para la atención de la diversidad y apoyos pedagógicos específicos en función al desarrollo de las actividades de forma inclusiva. Resultando significativa la estrategia innovadora en la comunidad por generar un aprendizaje en el proceso construido colectivamente bajo modelos regenerativos.

Demostrando entonces, que educar desde la perspectiva integradora en contextos locales genera experiencias que producen nuevos aprendizajes, a partir de una reflexión crítica, desde el primer momento de su creación hasta el cierre.

1.2 Definiciones y filosofía de la educación regenerativa

Educación Regenerativa

El concepto de un “modelo regenerativo” lo plantea la educadora Carol Sanford, quien expone que la masificación, el egocentrismo, el miedo y la falta de conciencia en el uso eficiente de recursos son moldes que han venido a empantanar la educación durante los últimos años. De ahí, la necesidad de crear modelos regenerativos en las aulas que permitan que niñas, niños y jóvenes entren en contacto con la naturaleza, con los factores

sociales, económicos, culturales e históricos de las comunidades en que habitan y que puedan vincularlos con una dimensión más macro.

En este sentido, la educación regenerativa es sinónimo de repensar, restaurar y reponer los componentes, elementos, modelos, conversaciones, acciones educativas “con un enfoque principal en las realidades locales”. En un modelo de educación regenerativa, los educadores están llamados a ejercer otro rol: a co-evolucionar, a desarrollar otras habilidades, a transformar los espacios educativos en el lugar donde los aprendizajes se vuelvan significativos a partir de la práctica. En la educación regenerativa, los contenidos que se abordan se vinculan con la experiencia de vida de los estudiantes y en la medida que hay pertenencia, hay deseo de aprender, de crear, de generar nuevos significados.

En este mismo orden de ideas expresa Vásquez Patricia pedagoga mexicana, quien manifiesta que los docentes, organizaciones de sociedad civil, familias y actores comunitarios debemos ser capaces de co-crear acciones que nos permitan romper el molde, regenerar la educación en modelos que despierten interés, pertenencia y participación activa desde la niñez, a partir de las preguntas, el diálogo y la vinculación con los diferentes contextos que nos rodean.

Estrategia puesta en práctica en el proyecto que lideresa, gestado en comunidades educativas ubicadas en sectores rurales, donde

no sólo se repiensa el currículo, sino que la enseñanza se orienta hacia contenidos y aprendizajes en los que se da valor a lo cotidiano, a esa naturaleza que se ve amenazada por un exceso de apropiación y falta de conciencia ambiental.

La educación posee un enorme potencial regenerativo y puede ayudar a encaminar al mundo hacia futuros más justos y sostenibles para todos. El concepto de educación regenerativa tiene consecuencias evidentes para la organización de las instituciones docentes, los planes de estudio y las prácticas pedagógicas. Sin embargo, en la actualidad, las formas en que organizamos la educación y estructuramos las oportunidades en todo el mundo no hacen lo suficiente para garantizar sociedades pacíficas, un planeta habitable y un progreso compartido que beneficie a todos, y así potenciar la educación como bien común mundial.

La manera más coherente de dotar de forma a esta visión de la educación regenerativa consiste en adoptar el principio de la educación como un bien común mundial, como comenzó a esbozarse en el informe Replantear la educación de la UNESCO de 2015. En este sentido, la Comisión se inspira en los cientos de miles de alumnos, profesores, educadores, padres, activistas y responsables de la formulación de políticas que han expresado su apoyo a una visión sólida de la educación como un bien común que beneficia a todos.

La educación y el conocimiento figuran entre los bienes comunes mundiales más importantes, en una categoría de la que también forman parte el agua, la atmósfera y la biodiversidad, en cuanto a su relevancia para lograr unos futuros prósperos. Al utilizar el concepto de «bien común mundial», la UNESCO pretende subrayar el carácter público de la educación, así como la responsabilidad colectiva global respecto a la educación. En apoyo de tal pretensión, se desea destacar lo que se construye en común y el modo en que se gestionamos, así como las formas en las que construimos y colaboramos en la construcción (la apuesta por lo común o «commoning» como acción).

Por lo que es en la educación de calidad y regenerativa donde yace la esperanza de la construcción de comunidades más solidarias, prósperas y resilientes, capaces de adaptarse a la voracidad de estos tiempos, desde un enfoque humanitario.

Pensamiento Global

El pensamiento global se refiere a una estrategia de pensamiento que se centra en la totalidad de un concepto o idea en lugar de en cada detalle individual. Las personas que utilizan el pensamiento global suelen ver las posibilidades a largo plazo de un plan y el potencial general de éxito.

Acción Local

Los años 2020 y 2021 han sido un recordatorio de lo crucial que es la educación de alta calidad en las sociedades, las comunidades

y la vida de cada persona. Siendo un baluarte contra la desigualdad y un medio clave para promover nuestra capacidad colectiva. Pero también se ha reforzado la sensación de que se necesita un cambio radical en el diseño de los sistemas educativos, la organización de las escuelas y otras instituciones docentes, y los enfoques curriculares y pedagógicos. Existe un consenso creciente respecto a la necesidad de actuar de manera diferente. La UNESCO pretende dar voz a este deseo de transformación, que debe preservar el legado histórico de la educación, siendo plenamente consciente de que nos encontramos en un punto de inflexión (UNESCO, 2022).

Humanismo

La UNESCO reitera el humanismo para futuros compartidos con la necesidad de cumplir la promesa del derecho a una educación de calidad para todos, la promesa de que la educación puede reparar las injusticias del pasado y puede ser un camino hacia futuros colectivos tolerables. Sobre la base de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se establece una visión para lograr lo que es más necesario que ocurra al considerar el horizonte de 2050, y aboga por un compromiso renovado con los derechos humanos. Tal compromiso con la humanidad y con un mundo humanístico, sostenible, justo y pacífico requiere replantear el modo en que abordamos nuestras interdependencias con los demás, pero también con el planeta y con la tecnología.

Docente Innovador

El docente creativo e innovador dedica parte de su tiempo a formarse y actualizar conocimientos. Pero además de realizar cursos formativos o másteres, asiste a eventos, lee e investiga por Internet y está siempre buscando avances, técnicas y propuestas didácticas para llevar a clase. Implica superar las prácticas pedagógicas tradicionales planteando y llevando a la práctica nuevas propuestas a los problemas pedagógicos. Es necesario que el profesor sea capaz de realizar constantemente un ejercicio de autorreflexión y autoevaluación de su práctica docente. Éste será el punto de partida para llevar a cabo cualquier innovación, cambio o mejora.

1.4 Metodología de investigación

Mediante la recopilación bibliográfica asertiva que fundamentó la investigación y permitió efectuar un análisis reflexivo y crítico, y así proporcionar la justa interpretación en función de los datos recolectados. Por lo tanto, su relevancia se atribuye a que los estudios documentales se realizan sobre base literarias o revisión bibliográfica, con la finalidad de recolectar información a partir de documentos escritos, evidencias estadísticas y archivos oficiales (Chávez, 1994). Con procedimiento de discernimiento de documentos, análisis, crítica e interpretación, que permitan aportar información innovadora por medio de la elaboración de consultas a través de documentos, libros, publicaciones periódicas, estadísticas y revisiones exhaustivas una vez

delimitado el tema a estudiar (Arias, 1999). Así mismo, el objetivo de la modalidad documental, es conocer un problema del cual existen ideas vagamente relacionadas (Hernández et al, 2006).

Bajo esta modalidad se empleó la técnica de presentación resumida y así captar los planteamientos esenciales de sus conocimientos y propuestas con la finalidad de extraer datos bibliográficos útiles para la investigación que se lleva a cabo.

Chávez (1994) establece que, al aplicar dicha técnica, el investigador permitirá dar opinión de manera fiable acerca de las ideas básicas que contienen las obras consultadas, sintetizar contenidos teóricos y resultados. En este sentido, el instrumento utilizado en la recolección de información, consistió en el registro de datos de investigaciones relacionadas y autores que fundamenten el perfil de investigación de tal manera, precisar e identificar lo que se reproducirá, criticará o juzgará. Clasificando así aportes significativos y de relevancia (Hernández et al, 2014).

1.5 Reflexiones asociadas a la Educación regenerativa y el rol de docente innovador

- La educación regenerativa propone reflexionar sobre la vinculación entre los espacios educativos con las realidades del contexto real que lo rodea. Igualmente, a restaurar procesos de aprendizajes en los que el punto focal es el desarrollo personal de los estudiantes en su propio contexto.

-
- El rol del docente debe ser bajo un enfoque creativo e innovador en sus prácticas educativas, ya que la labor de los profesores resulta esencial para materializar lo que propone la UNESCO, donde la educación regenerativa no ocurre por casualidad y se requieren personas, asociaciones y coaliciones para construir una educación significativa, con nuevos ecosistemas educativos compartidos y fomentando la pedagogía sectorizada. Por lo que la convicción educativa requiere profesionales cualificados con un alto nivel de formación, apoyo para incrementar su formación bajo los procedimientos regenerativos que permitan emplear estrategias innovadoras.
 - Los profesores, desde la primera infancia hasta la educación de adultos, se enfrentan a nuevas funciones y retos, y tendrán que realizar una gran apuesta por superar los desafíos que amerita la sociedad cambiante actual, tanto en el seno de la profesión como en relación con otros grupos e instituciones. La enseñanza eficaz debe entenderse como el resultado de la colaboración, y no como la producción específica del educador individual. Huelga decir que esto implica un refuerzo de la importancia de la profesión docente y que se preste una mayor atención a la formación y al desarrollo profesional del profesorado.
 - Los procesos regenerativos en la educación y el rol del docente innovador se basan en estrategias de aprendizajes apoyadas en el diálogo con escenarios donde la participación

de los estudiantes con representaciones o dramatizaciones evoca a Freinet al sustituir las clases tradicionales por sesiones protagonizadas por los estudiantes quienes apoyados en sus propios recursos intelectuales y guiadas por el facilitador generaba experiencias gratificantes con capacidades autónomas aunque enfocadas al saber colectivo demostrando que los aprendizajes significativos pueden reflejarse en cualquier momento cuando se tiene sentido para la vida en vez de cuantificarlo a través de un examen.

- Así mismo, otro proceso regenerativo que el docente puede emplear bajo su rol de innovador es la actitud autocrítica, generando momentos donde se mencionen inquietudes y sugerencias, reconociendo debilidades y fortalezas para trabajar en ello.
- No obstante, salidas de campo donde enfrenten realidades y experiencias con casos reales tangibles, imposibles experimentarlas dentro de las aulas de clases, simulando situaciones similares al rol de colaborador en empresas, desarrollando sensibilidades para conectar lo personal con el conocimiento.
- Generar contenidos, esta modalidad se encuentra relacionada con la digitalización y la gamificación educativa, utilizando la mecánica lúdica al ámbito educativo contribuyendo a la absorción de conocimientos a través de experiencias recreativas o el desarrollo de la creatividad con la edición de

contenidos apoyados en estructuras sociales digitales como aplicaciones móviles o plataformas web.

En este sentido, al mencionar una estructura de estrategias innovadoras establecidas por los profesionales de la educación encargados de implementar modelos sistemáticos efectivos es utópico, debido a que es dinámica del docente planificar dependiendo de su especialidad a impartir las técnicas innovadoras con las que proporcionará los medios que permitan generar en sus estudiantes aprendizajes significativos bajo la

Capítulo II:

**Redes sociales en Internet: Reflexiones
sobre sus posibilidades para el
aprendizaje cooperativo y colaborativo.**

Capítulo II: Redes sociales en Internet: Reflexiones sobre sus posibilidades para el aprendizaje cooperativo y colaborativo.

“Yo hago lo usted no puede, y usted hace lo que yo no puedo.
Juntos podemos hacer grandes cosas”

Madre Teresa de Calcuta

El desarrollo exponencial y el amplio espacio que vienen tomando las redes sociales apoyadas en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), han despertado el interés de diversos investigadores, especialmente por el atractivo que tienen para los usuarios de la Internet, quienes pueden expresar sus ideas libremente, establecer contacto con sus amigos actuales, hacer nuevas amistades, tener la oportunidad de reencontrarse con gente con la cual no se había vuelto a conseguir antes, colaborar en producciones grupales, realizar compras y negocios, compartir información con otras personas, publicar sus documentos, fotografías, crear grupos que comparten intereses comunes, comentar los contenidos elaborados por otros, en fin, una serie de actividades en línea que procuran la socialización, la colaboración y el encuentro.

La expansión y las diversas posibilidades que ofrecen estos espacios sociales le han dado un auge significativo a la

comunicación y a la conformación de comunidades en una gran comunidad en red.

En este sentido, resulta interesante ver como la mayoría de los miembros de estas comunidades en red se caracterizan por aprovechar el acceso a la tecnología para construir socialmente una identidad.

De acuerdo con boyd y Ellison (2007), todo este contexto, “ha dado lugar a un nuevo marco de organización para comunidades en línea, y con ello, un vibrante nuevo contexto de investigación” (p.09). Sin embargo, llama la atención que pocas son las experiencias sistematizadas desde el ámbito educativo, sobre la forma o metodología cómo realmente se puede lograr que estas redes sociales se conviertan también en un espacio para el aprendizaje. Tal como afirma Haro (2008), “Lo primero que sorprende cuando se busca información sobre la aplicación de las redes sociales en educación es la absoluta falta de ésta. Muchos profesores están ya en redes sociales, pero por lo visto, son casi inexistentes los que las han llevado hasta el aula” (p.01)

En esta misma tónica y revisando diferentes tipos de redes sociales, se observa que los elementos que las caracterizan son claves para desarrollar el trabajo cooperativo y colaborativo, no obstante, García (2008), afirma que, “además de la poca investigación que existe al respecto, se percibe un cierto recelo por parte de los profesores hacia la tecnología utilizada por los

estudiantes (sms, chat, Facebook, YouTube...), ya que la sienten como un elemento perjudicial para el flujo natural de la enseñanza tradicional” (p.03). Esto último, al parecer ocurre por la falta de legitimación de las redes sociales como espacios específicos para la educación y de un contexto metodológico mucho más consolidado.

En este particular, la explicación que dan boyd y Ellison (2007) a tal situación, es que metodológicamente, la capacidad de los investigadores sobre este tipo de redes, para hacer argumentaciones de causalidad se ve limitado por la falta de estudios experimentales o longitudinales; hasta ahora, las investigaciones sobre redes sociales, en su mayoría, se han centrado en la gestión de la imagen y funcionamiento de la amistad, las redes y su estructura, las conexiones online/offline y las cuestiones de privacidad.

Ahora bien, si se tiene claro el hecho de que las redes sociales brindan a quienes las integran, una serie de posibilidades para el trabajo en equipo, y que el aprendizaje puede lograrse mediante la cooperación y la colaboración, entonces, bien valdría la pena realizar aportes al conocimiento, que le sirvan al docente como basamento para iniciarse en experiencias que vinculen los espacios virtuales de socialización con estrategias didácticas dirigidas al logro de metas de aprendizaje y la construcción social de conocimiento.

Desde esta perspectiva se pretende en este estudio hacer algunas aproximaciones que procuren dar respuestas a las siguientes interrogantes. ¿Cuál es la filosofía de las redes sociales? ¿Los principios del aprendizaje cooperativo y colaborativo coinciden con esta filosofía? ¿Qué implicaciones tienen las redes sociales en el aprendizaje colaborativo y cooperativo? ¿Las redes sociales propician el aprendizaje colaborativo y cooperativo? ¿Qué sugerencias metodológicas podrían tenerse en cuenta para promover este tipo de aprendizaje desde las redes sociales?

La revisión de diferentes investigaciones sobre redes sociales y aprendizaje colaborativo y cooperativo, además de artículos referidos a experiencias educativas en esta temática, se propone como una alternativa que permita dar respuesta a las interrogantes planteadas. Para ello, se realizará en primer lugar, el análisis y la construcción de un marco referencial que apunte a la identificación de las implicaciones de las redes sociales sobre el aprendizaje colaborativo y cooperativo; y en segundo lugar, propiciar la reflexión en torno a las posibilidades de este contexto para el logro de este tipo aprendizaje.

2.1. Aproximaciones teóricas y metodológicas sobre redes sociales en Internet y su relación con el aprendizaje de tipo social.

El análisis sobre las implicaciones de las redes sociales en el aprendizaje colaborativo y cooperativo, se desglosa considerando las conceptualizaciones, caracterizaciones, basamentos filosóficos

y principios relacionados con la acción educativa. Estas aproximaciones guían la generación de un marco referencial y a su vez se desprenden de ellas las reflexiones críticas sobre los alcances y contribuciones de las redes sociales para el aprendizaje colaborativo y cooperativo, considerando además, una perspectiva metodológica que apunte a su aprovechamiento educativo.

2.2 Las redes sociales

Definición y filosofía

Desde una perspectiva general, las redes sociales tienen su conceptualización sin la exclusiva consideración de las tecnologías de información y comunicación. En este sentido, López (2008) las define como: “formas de interacción social, definidas como un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contexto de complejidad. Un sistema abierto en construcción permanente que involucran a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos” (p.01).

Las tecnologías, por su parte, le han dado un valor agregado al significado general de las redes sociales, propiciando que otros autores sean más específicos al momento de definir las, haciendo énfasis en los recursos, las herramientas o los servicios que sirven de mediadores en las actividades propias de una red social.

En el caso de Herrera (2007), considerando la tecnología y los procesos de socialización que pueden promover; las redes sociales, pueden entenderse como: “aquellas páginas web en las que los usuarios establecen algún tipo de relación social en línea que desemboca en la aparición de una estructura social” (p.01)

Orihuela (2008) por su parte, define las redes sociales como “servicios basados en la web que permiten a sus usuarios relacionarse, compartir información, coordinar acciones y en general, mantenerse en contacto” (p.02)

Ambas definiciones, reconocen el recurso tecnológico vinculado al componente social para lograr un espacio de encuentro dinámico entre personas con intereses similares y/o motivaciones particulares respecto al aprovechamiento de la información, las experiencias compartidas, los vínculos emocionales y afectivos, la autonomía para desarrollar actividades, los recursos generados y los conocimientos asociados a una disciplina o área del saber colectivo.

El origen de las redes sociales en Internet es incierto. López (2008) explica que alrededor de 2001 y 2002 surgen los primeros sitios que fomentan las redes de amigos y ya, en el 2003 se popularizan con la aparición de sitios como: Friendster, Myspace y Tribe. El basamento de las redes sociales se encuentra en la teoría denominada seis grados de separación, que fue formulada por el psiquiatra Stanley Milgram y quien, al morir en 1984, no

alcanzó a conocer el efecto de sus ideas con el avance de la Internet. Según Bullón (2004), esta teoría sostiene que:

... para vincular a dos individuos que no se conocen, será suficiente con encontrar las relaciones interpuestas, y que seis pasos sucesivos son suficientes para llegar del primero al último... si se transforman la teoría y el juego en un algoritmo, se consigue un modelo de small world, una manera de decir que «el mundo es un pañuelo. (p.09).

Las redes sociales también se sustentan en la filosofía o principios generados por el uso de herramientas de la hoy conocida Web 2.0, donde prevalece la necesidad y actividad social ligada al compartir información con otros usuarios, al publicar contenidos propios, valorar y remezclar contenidos de terceros, cooperar a distancia; en fin, apropiarse de la tecnología como parte importante de la vida cotidiana. Al respecto, Ortega y Gacitúa (2008) afirman que “El usuario 2.0 ha disuelto por completo las fronteras sociales relacionadas con el tiempo y el espacio y no tiene miedo a exagerar los alcances y las bondades de muchas tecnologías para las cuales está adecuadamente capacitado” (p.04).

La tendencia de la Web 2.0 ha sido construir espacios diseñados para animar a la participación. Esto ha provocado que sea el propio usuario quien otorgue valor a cada herramienta, y que su

intervención personal, a su vez, se enriquezca de la actividad colectiva generada en estas aplicaciones de Internet.

Tal como plantean Castaño y Palazio (2008), la Web 2.0:

...es una revolución social que busca una arquitectura de la participación a través de aplicaciones y servicios abiertos. Y abiertos no sólo en lo que se refiere a los códigos, sino socialmente abiertos, con posibilidad de utilizar los contenidos en contextos nuevos y significativos. con posibilidad de utilizar los contenidos en contextos nuevos y significativos (p.15)

Lo anterior, atiende perfectamente a las acciones que pueden llevarse a cabo en una red social, especialmente por las posibilidades de crear contenido individualizado, y luego, compartirlo con una disposición a que pueda ser mejorado o adecuado a las necesidades de otros, así como las nuevas maneras de comunicarse y de identificar personas con las cuales uno desea establecer comunicación.

Desde el contexto descrito, más allá de la puesta en práctica de las redes sociales con el uso de herramientas tecnológicas que faciliten la interacción, la construcción y la colaboración, en la actualidad, se han generado inquietudes en el ámbito de la investigación para saber, tal como lo señalan Katz, Crhousos y Wu (2008), hasta qué punto se está presenciando un cambio radical en el uso de medios de comunicación y hasta dónde se tienen claro los principios que sustentan el encuentro entre

personas para un desenvolvimiento efectivo como una comunidad virtual de aprendizaje.

En este aspecto, los planteamientos de Bullón (2004) dejan claro que, para que este tipo de socialización funcione, cualquiera sea el modelo, es esencial la confianza del usuario hacia y dentro de las redes sociales: que éste descubra a primera vista que el servicio funciona y sirve para lo que está buscando; y desarrollar una práctica que exige la formación de una comunidad cuyos miembros puedan comprometerse mutuamente y, con ello, reconocerse intersubjetivamente como participantes.

Características.

Las herramientas creadas por el ser humano en el contexto histórico social actual, para la comunicación y construcción en red, están permitiendo que el individuo se presente tal y como es, o simplemente adquiera una personalidad específica en los encuentros “a distancia” mediados por las tecnologías. Tal como lo plantean Ortega y Gacitúa (2008):

Hoy tenemos la posibilidad de «ser» en la Red, de crear y participar en comunidades de interés, de mostrarnos al mundo con productos propios, textos, fotografías, sonidos, vídeos o material multimedia, de contarle a los demás lo que nos interesa, nos entretiene o forma, de producir información y reeditarla con la frecuencia que queramos (p.04).

El funcionamiento básico de una red social (RS), previo montaje del soporte técnico, se basa en la existencia de un grupo de personas o “iniciadores” que invitan a amigos y conocidos a formar parte de dicha red y cada miembro nuevo puede a su vez, “traer consigo” o invitar muchos nuevos miembros, generándose así en la red, un crecimiento, que describe Zamora (2006) como geométrico.

Desde esta perspectiva, en las redes sociales, se va definiendo un «ser digital» que como lo describen Ortega y Gacitúa (2008), se ve reforzado en la medida en que éste es capaz de relacionarse con otros, a través de las interacciones y construye una «identidad digital» como representación de una identidad humana que es utilizada en los procesos de interacción con otras máquinas o con otras personas en la red. Es con esta identidad entonces, que definimos quiénes somos y a partir de la manera cómo participamos, las comunidades a las que pertenecemos, lo que buscamos en la red y la forma en la que ajustamos todos nuestros entornos de participación o espacios virtuales.

Todo esto deja claro que la función principal de una red social es establecer relaciones entre las personas, en el entendido de que cada una de ellas construye su propia identidad on-line y la trayectoria mediante la cual se agrega y comparte actividades en la red, pudiendo conocer y eventualmente acceder, a los contactos de amigos, así como descubrir a personas con intereses, objetivos o gustos afines. Éstas (las redes sociales), cuentan con

herramientas que permiten reconstruir o mantener, en el mundo virtual, los vínculos que alguna vez se establecieron en el mundo físico: compañeros de una promoción, colegas profesionales, asistentes a un evento, alumnos, compañeros de trabajo y amigos.

Los planteamientos de Herrera (2007), Orihuela (2008), Bullón (2004) y Ortega y Gacitúa (2008), al caracterizar las redes sociales, coinciden en que la energía que mueve a los grupos humanos que las conforman proviene de la posibilidad que se conjuguen la diversidad y la comunidad, convirtiéndose en un lugar ideal entre el mundo privado y el mundo público, en el que se pueden reencontrar las viejas relaciones y seguir construyendo nuevos vínculos.

Aquellas redes que son de un plano más formal y especializado, están sustituyendo a las tradicionales tarjetas de presentación y curriculum vitae en las relaciones profesionales, dado que requieren el revelado de información propia (personal) en el perfil de usuario como una condición necesaria para ser encontrado(a); por lo que, cuanto más completo esté el perfil en una red social, más posibilidades de ser reconocido(a) en el ámbito laboral.

Sin embargo, existen reservas y críticas respecto al tema de la privacidad y la intimidad en estos casos, pues resulta importante que el propio interesado esté formado en el uso de herramientas que le permitan definir qué datos de los que aporta pueden ser

consultados y por qué usuarios de la red, es decir, la existencia de un perfil privado para amigos y de un perfil público para el resto de los usuarios de la red, se convierte aquí, en una de las más elementales recomendaciones para evitar intromisiones indeseadas.

La mayoría de las RS, poseen algunas aplicaciones generales que no tienen un propósito predefinido y requieren que sea el propio usuario el que defina y las ejecute de acuerdo a sus necesidades.

Clasificación y descripción de algunas de ellas.

Las redes sociales (RS), tienden a clasificarse según los servicios y la tecnología que proveen para lograr la interacción, sin embargo, en este estudio resulta más pertinente considerar las intencionalidades con las que un individuo accede a formar parte de una red social y procurar así, la aproximación a una clasificación más didáctica. En este sentido, Luque (2008) plantea que antes de las redes sociales ya existía el denominado software social; una forma de red social basada en un objeto y que según el objetivo perseguido por el grupo, permitieron clasificar los diferentes sitios Web que iban surgiendo con el pasar del tiempo. Así pues, se podrían mencionar, entre otras, una serie de herramientas de socialización existentes en Internet que sirven para:

- Conversar: Blogger, WordPress, Eduspaces, MediaWiki.
- Valorar: Digg, Fresqui, Meneame, Sabrosus.

-
- Organizar: del.icio.us, MisterWong, lastfm.
 - Compartir: Flickr, fotolog, Youtube, Google Video, Slideshare.
 - Establecer relaciones: MySpace, Facebook, Twitter, LinkedIn, Friendster, Hi5, Orkut, Ning, Elgg, Mahara, Tuenti, Badoo, Twine, Flixtster.

Estos últimos sitios o herramientas en la web cuya función permite establecer relaciones, son por excelencia, los espacios cuyos servicios son aprovechados para la conformación de redes sociales.

Kazeniak (2009) afirma que Facebook, Myspace y Twitter son las principales redes del mundo, siguiéndole muy de cerca Flixtster y LinkedIn, tal como se observa en la tabla 1 a continuación:

Tabla 1

Top 25. Ranking de las Redes Sociales según las visitas mensuales hasta junio 2009

Rank	Site	UV	Monthly Visits	Previous Rank
1	facebook.com	68,557,534	1,191,373,339	2
2	myspace.com	58,555,800	810,153,536	1
3	twitter.com	5,979,052	54,218,731	22
4	fixster.com	7,645,423	53,389,974	16
5	linkedin.com	11,274,160	42,744,438	9
6	tagged.com	4,448,915	39,630,927	10
7	classmates.com	17,296,524	35,219,210	3
8	myyearbook.com	3,312,898	33,121,821	4
9	livejournal.com	4,720,720	25,221,354	6
10	imeem.com	9,047,491	22,993,608	13
11	reunion.com	13,704,990	20,278,100	11
12	ning.com	5,673,549	19,511,682	23
13	blackplanet.com	1,530,329	10,173,342	7
14	bebo.com	2,997,929	9,849,137	5
15	hi5.com	2,398,323	9,416,265	8
16	yuku.com	1,317,551	9,358,966	21
17	cafemom.com	1,647,336	8,586,261	19
18	friendster.com	1,568,439	7,279,050	14
19	xanga.com	1,831,376	7,009,577	20
20	360.yahoo.com	1,499,057	5,199,702	12
21	orkut.com	494,464	5,081,235	15
22	urbanchat.com	329,041	2,961,250	24
23	fubar.com	452,090	2,170,315	17
24	asiantown.net	81,245	1,118,245	25
25	tickle.com	96,155	109,492	18

Fuente: Kazeniac (2009)

Haro (2008) por su parte, describe al servicio Ning, como valioso para el trabajo educativo, justificándola como unas de las redes que permiten una gestión muy eficiente cuando hay implicado un gran número de alumnos y profesores, afirmando además que, “cuanto mayor sea el número de miembros de una red social,

mayor será su productividad. Una red social con 500 miembros será mucho más efectiva que una con 100” (p.02).

El mismo autor también señala que, a diferencia de las redes centradas principalmente en relaciones sociales genéricas, como Facebook o MySpace; Ning permite a los usuarios la creación de sus propias redes sociales de manera independientes las unas de las otras, por lo que en muchas ocasiones, tienden a ser de tipo profesional por la especialización de los miembros, sin las interferencias externas que caracterizan a otro tipo de otras redes sociales.

En cuanto a la caracterización de los usuarios de las redes sociales para el año 2010, la tabla 2, muestra, según informe de The Cocktail Analysis (2010), que los más altos porcentajes en general se ven reflejados por los perfiles Social Media Selectors (Selectores de medios sociales) en 40% y Simple Social Networks (Redes sociales simples) en un 31%. Sin embargo, se evidencia que el 19% que se enmarca en el perfil Trend Followers (Seguidores de tendencias), correspondiente al grupo de personas más jóvenes, de edades entre 16 y 25 años, y más activas en Internet, dan un uso a las RS, más orientado a la diversión y entretenimiento. Apenas un 10% enfoca su interés al uso intensivo de diferentes servicios de redes social para el aspecto profesional y de relaciones afectivas.

Tabla 2

Perfil de los usuarios según el uso de las redes sociales.

Perfil de uso	Descripción de usuario	%
Social Media Selectors	Son usuarios de mayor edad, con relativa actividad en redes sociales y en menor medida, a las profesionales. Muestran un nivel relevante de prueba de diversas redes, pero terminan quedándose con una principalmente.	40
Simple Social Networks	Representan una tercera parte del target encuestado, con un marcado carácter femenino y menos vinculado a una franja de edad concreta. Tienen una menor actividad/menor frecuencia de uso de Internet. Motivadas por la dimensión lúdica y lo relacional respecto a su grupo.	31
Trend Followers	Se corresponde con el más joven (16-25 años), muy activos en Internet. Los principales motivos de uso son el entretenimiento y el mantenerse informados de eventos y fiestas, así como el factor moda.	19
Social Media Addicts	Particularmente masculino y más presente en el segmento de 26 a 35 años. Uso intensivo de las diferentes plataformas. Sus motivaciones tienen que ver con relaciones de pareja, música, participar en grupos, etc. Cobra importancia un enfoque profesional del uso de las redes sociales.	10

Fuente: Adaptado de <http://www.tcanalysis.com/2010/02/01/segunda-oleada-del-observatorio-de-redes-sociales/>

En el ámbito educativo, esta información sobre los usuarios resulta de especial importancia al momento de definir de forma pertinente, objetivos, audiencia (target) y estrategias instruccionales que puedan promover el uso, que hasta ahora a quedado relegado por los usuarios actuales de las RS, como espacio para la acción didáctica.

2.3 La perspectiva social del trabajo en red.

El auge de Internet, aunado al desarrollo de las redes de información, ofrece diversas herramientas que hacen posible la interacción entre diferentes personas geográficamente dispersas. Esta interacción tiene lugar en un espacio social en el que los participantes se organizan de acuerdo con las características inherentes a la(s) actividad(es) que realizan y los roles que asumen como miembros de una comunidad en línea.

De esta forma, el mundo de la comunicación, promovido por la Internet, está generando un nuevo ámbito sociocultural de fuertes implicaciones en las relaciones sociales, que tal y como lo afirma Suárez (2008) citando a Terceiro y Matías, “las tecnologías están auspiciando con sus redes nada más y nada menos que relaciones sociales donde la gente participa e interactúa intensamente” (p.02).

Retomando estas ideas y como parte del análisis teórico que se propone en el marco de este trabajo se revisan a continuación, los fundamentos teóricos que sustentan los modelos de aprendizaje cooperativo y colaborativo.

2.4 Definiciones de Aprendizaje Cooperativo y Aprendizaje Colaborativo.

Aprendizaje cooperativo.

Es un término que identifica a equipos, en donde los miembros trabajan conjuntamente de forma coordinada para resolver actividades académicas y profundizar en su proceso de aprendizaje. Suárez (2008) destaca que gracias a una organización cooperativa, en equipos de aprendizaje, a través de las múltiples herramientas para aprender en red, se puede identificar fundamentalmente la organización del proceso educativo, como una red de relaciones intersubjetivas en base a una meta compartida de aprendizaje.

Jhonson y Jhonson (1999), plantean desde la perspectiva de la teoría de la interdependencia social, la forma cómo se estructura, dentro de un grupo, la interacción entre sus miembros, indicando que se establecen tres tipos de dinámicas interactivas en relación a las metas del grupo: A) la individualista en donde cada participante busca su propio beneficio sin tener en cuenta a los demás, porque no influyen unas metas sobre otras, B) la competitiva, en la que el participante consigue sus objetivos si los otros no lo alcanzan y C) la cooperativa, en la que los objetivos son comunes y cada participante consigue sus objetivos si los demás alcanzan también los suyos. Estos autores explican que el aprendizaje cooperativo es trabajar conjuntamente para concretar en forma distribuida una meta; es además, el empleo didáctico de

grupos reducidos en los que los participantes trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás, favoreciendo la integración de una serie de conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes para el intercambio de ideas, la negociación sobre puntos de vista diferentes, la resolución de conflictos positivamente, entre otros.

El aprendizaje cooperativo también tiene sus fundamentos en la teoría del desarrollo cognitivo. En este contexto, Piaget (1978) sostiene que el desarrollo intelectual es un proceso de reestructuración del conocimiento, que lleva a que se reorganicen las estructuras cognitivas existentes, o a que se elaboren otras nuevas, permitiéndonos así incluir más información. En este enfoque la dinámica de trabajo cooperativo, hace que se produzcan diversas y múltiples interacciones, propiciándose un número mayor de replanteamientos de las estructuras cognitivas, lo que conducirá a un mayor progreso del aprendizaje. A esto último, también se agrega la confrontación de puntos de vista moderadamente divergentes acerca de una misma tarea, lo que genera un conflicto socio-cognitivo que moviliza las estructuras intelectuales existentes y obliga a reestructurarlas, dando lugar al progreso intelectual.

Por otro lado, los aportes de Vygostky (1977), con la ley de la doble formación en el desarrollo cultural del ser humano, apuntan a que toda función aparece dos veces, primero entre personas y después en el interior de cada persona, coincidiendo tal hecho en

la zona de desarrollo próximo, que se refiere a la zona de aprendizaje en la que se puede lograr con la ayuda de otras personas (pueden ser docentes y/o compañeros de clases con mayor conocimiento previo), el dominio individual o de desarrollo efectivo (zona de desarrollo efectivo).

Bajo esta perspectiva, se acota que la interacción es una sucesión de apoyos o andamiajes recíprocos, que apuntan a una construcción conjunta y que más allá de confrontar planteamientos, lo que sucede en la discusión es la diversidad de ideas y ocurrencias que se exponen complementándose, unas con otras, dando lugar a una construcción del razonamiento individual pero realizada de forma conjunta.

Aprendizaje colaborativo

El trabajo colaborativo se fundamenta principalmente en la unión de esfuerzos, la comunicación que se genera del intercambio de información donde cada integrante aporta conocimientos, experiencias, estilos y modos de aprender. Es un aprendizaje que redimensiona lo social, se torna relevante para resolver problemas que supongan la apropiación de conocimientos en un proceso común.

Panitz (1998) señala al aprendizaje colaborativo como la construcción de consenso a través de cooperación de miembros de un grupo, en donde se comparte autoridad y se acepta responsabilidad de acciones grupales.

Por su parte, Jhonson y Jhonson (1999), acotan que es un sistema de interacciones cuidadosamente diseñado que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo, se desarrolla a través de un proceso gradual en el que cada miembro y todos se sienten mutuamente comprometidos con el aprendizaje de los demás, generando una interdependencia positiva que no implique competencia.

Más que una técnica, el aprendizaje colaborativo es considerado una filosofía de interacción y una forma de trabajo que implica, tanto el desarrollo de conocimientos y habilidades individuales como el desarrollo de una actitud positiva de interdependencia y respeto a las contribuciones.

Lo importante en la formación de grupos de trabajo colaborativo es vigilar que los elementos básicos estén claramente estructurados en cada sesión de trabajo. Sólo de esta manera se puede lograr que se produzca tanto el esfuerzo colaborativo en el grupo, como una estrecha relación entre la colaboración y los resultados.

Según Ovalles (2007), los elementos básicos que deben estar presentes en los grupos de trabajo colaborativo son:

- La interdependencia positiva.
- La responsabilidad individual.
- La interacción promotora.
- El uso apropiado de destrezas sociales.
- El procesamiento del grupo.

Estos elementos componen un régimen, que de seguirse rigurosamente, producirá las condiciones para una colaboración efectiva. Es un modelo de aprendizaje que invita a los participantes a caminar codo a codo, a sumar esfuerzos, talentos y competencias mediante una serie de transacciones que les permita llegar juntos al lugar señalado.

2.5 Diferencias y principios del Aprendizaje Cooperativo y el Aprendizaje Colaborativo.

Los aprendizajes de tipo cooperativo y colaborativo, tienden a ser tratados como sinónimos dentro de la literatura, a pesar de las diferencias significativas que existen entre ellos. Probablemente esto se deba, al hecho de que existen principios en común y aspectos que les relacionan desde el trabajo en grupo. En este particular, Batista (2007) explica que los profesores están más habituados al modelo de aprendizaje cooperativo que al modelo de aprendizaje colaborativo, especialmente porque se presentan confusiones en la implementación de uno u otro caso, y que “los

alumnos vienen de una tradición pedagógica en donde son pasivos o dependientes de la acción del profesor” (p.100).

Las diferencias esenciales entre estos dos procesos de aprendizaje giran en torno a, que en el cooperativo, es el profesor quien diseña y mantiene casi por completo el control en la estructura de interacciones y de los resultados que se han de obtener. En el colaborativo, los alumnos son quienes diseñan su estructura de interacciones y mantienen el control sobre las diferentes decisiones que repercuten en su aprendizaje. En la tabla 3, se puede apreciar a continuación, otras diferencias entre estos aprendizajes, a partir de la revisión y análisis de los autores consultados.

Tabla 3

Diferencias del aprendizaje cooperativo y el colaborativo.

Aprendizaje Cooperativo	Aprendizaje Colaborativo
División de tareas entre los miembros del grupo o comunidad de aprendizaje. (Trabajo dividido)	Tareas entrelazadas mediante acciones de interactividad e interdependencia
El profesor escoge o plantea una situación o caso problemático.	El conocimiento construido es dinámico y se inicia a partir de problemas auténticos que motivan y comprometen a los participantes.
El profesor indica tareas y responsabilidades a cada alumno, o a cada subgrupo, de la comunidad de aprendizaje.	La estructura de las actividades se desarrolla por iniciativa de los participantes quienes asumen la dirección o coordinación de las mismas.
Cada alumno, o subgrupo, es responsabilizado de responder por la solución de una porción específica de la situación planteada.	El alumno es más autónomo, aunque interdependiente y solidario, en las acciones que realiza para alcanzar las metas de aprendizaje.
Cada alumno o subgrupo, al responder por su porción, lo pone en conocimiento del resto del grupo.	Interés entre las personas, para conocer, compartir y ampliar la información que cada uno posee.
El logro de la meta común depende del alcance de los objetivos individuales. El éxito conjunto que solo puede lograrse si todos los integrantes de un equipo aprenden los objetivos.	El logro de la meta común depende del aporte colectivo y no necesariamente de los objetivos individuales. Se promueve cuando los miembros de un grupo tienen una meta en común y trabajan en conjunto para alcanzarla.
Parte de una construcción conjunta, donde existe una sucesión de apoyos y andamiajes recíprocos, por parte del docente y de los miembros del grupo con mayor experticia, que deriva en un razonamiento individual.	Parte de la comunicación, la negociación y la relación entre iguales, donde se propicia la construcción del conocimiento como suma de esfuerzos, talentos y habilidades.
Se enfoca más en las tareas o actividades que se realizan.	Se enfoca más en el proceso. La actividad es una forma colectiva y sistémica con una compleja estructura mediadora.

Fuente: Propia

Por otro lado, el aprendizaje cooperativo y el colaborativo, parten de principios didácticos que los hacen afines, independientemente de las condiciones en que se propicien. Estos principios se describen a continuación como especie de consenso, considerando los aportes de Batista (2007), Duart y Sangrà (2005) y Ovalles (2007):

- Trabajo en equipo: Es la premisa fundamental para el desarrollo de las actividades. El aprendizaje autónomo no significa, aprendizaje por sí mismo, solo, sin la intervención de otros.
- Solidaridad: Es un valor de alta significación e importancia social, donde los participantes del equipo son recíprocamente afectivos ante las dificultades y se da lugar a relaciones más productivas y satisfactorias.
- Compromiso: Está asociado a la responsabilidad social de cada integrante en cumplir con sus actividades dentro del grupo en el entendido de su contribución va en beneficio de todos y no de unos pocos.
- Compartir conocimientos: Es la razón de ser de la actividad grupal en la que se valora el apoyo y el aporte al conocimiento durante el proceso desarrollado.
- Disposición positiva: Constituye una condición individual afectiva básica para generar las acciones necesarias en torno al trabajo en grupo.

2.6 Implicaciones de las redes sociales en el Aprendizaje Cooperativo y Colaborativo.

Considerando que en el marco contextual descrito, los principios y los elementos que caracterizan a las relaciones que se dan en las redes sociales, coinciden con la forma cómo se logra el trabajo cooperativo y colaborativo con la mediación de las TIC; se puntualizan a continuación las contribuciones y críticas reflexivas, que desde el ámbito educativo, resultan de interés para promover estos tipos de aprendizaje desde las redes sociales.

2.7 Reflexiones críticas sobre los aportes de las redes sociales al aprendizaje desde la perspectiva social

La estructura social educativa, que se adapta perfectamente al concepto de red social y por lo cual puede constituirse en un lugar idóneo para la colaboración y el trabajo en equipo, es según Haro (2008), aquella donde los profesores y estudiantes representan los nodos y, las unidades curriculares, los cursos, las tutorías, los grupos, las estrategias, entre otras, representan las relaciones educativas. De allí, que muchas de las aplicaciones presentes en las redes sociales, estén respondiendo a patrones del comportamiento humano y objetivos didácticos.

Según Ortega y Gacitúa (2008), la adopción de este tipo de estructura, facilita el aprendizaje en colectivo, siempre que se aprovechen para una formación en línea con posibilidades de integrar estudiantes como sujetos activos, con identidades más

complejas y relaciones más profundas de las que se pueden crear en entornos de aprendizaje formales.

Específicamente en este punto, Pinto (2008) sostiene que las redes sociales son lugares perfectos para el trabajo colaborativo y la creación de conocimiento compartido, que más tarde se trasladará de unos agentes a otros, a través del sistema de relaciones existentes en la propia red.

Para los estudiantes como participantes de una red social, la definición de su identidad en cada acción y el establecimiento de nuevas estrategias de participación, les permite optimizar sus relaciones sociales. En este sentido, Bullón (2004) plantea que la utilización de este proceso casi universal de la interacción social beneficia a cada aprendiz que encuentra vías para visitar otras comunidades, avalado en muchos casos, por sus contribuciones útiles y en cuyas circunstancias, los profesores aprovechan la libre circulación de los individuos entre las comunidades para generar nuevos procesos de colaboración y para facilitar la construcción de conocimiento entre identidades.

Las posibilidades que estos espacios sociales ofrecen, se convierten en un gran potencial para propiciar el aprendizaje colaborativo y cooperativo con miras a formalizar y lograr experiencias académicas significativas.

A pesar de esto, Haro (2008), señala que “quien haya usado facebook o una red similar, solo una o dos veces es probable que

se haya llevado la impresión de que estas redes sociales son bastante inútiles y que no permiten hacer nada en particular, al menos, algo que sea productivo. Sin embargo, los beneficios de las redes sociales no son inmediatos (cómo lo pueden ser otras aplicaciones de tipo 2.0)” (p.01).

La concepción de las redes sociales y las características que la definen, conforman elementos claves que, desde la perspectiva cultural y social en las que se establecen lazos y relaciones, pueden llegar a expandirse enormemente. El reto es encauzar los vínculos, organizar la diversidad y reorganizar todos los aspectos que afectan el proceso educativo.

Esa capacidad de atraer al que las usa, en el aspecto personal y social, es precisamente un elemento que favorece la disposición de los estudiantes a aprender dentro de estos espacios acercando el aprendizaje informal y el formal. En este sentido, el estudiante puede expresarse por sí mismo, entablar o reafirmar sus relaciones con otros y atender a las actividades promotoras del aprendizaje social.

Las relaciones que se establecen en una red social representan una gran oportunidad para propiciar el aprendizaje cooperativo y colaborativo, siempre y cuando, se oriente la actividad educativa estableciendo pautas y procesos que involucren: a) Una reconceptualización de los roles de los docentes y estudiantes, b)

El valor de la reciprocidad, el diálogo constructivo, la organización en equipo y, c) Las habilidades comunicativas.

Visto así, las redes sociales pueden apoyar el proceso de enseñanza y aprendizaje siempre que se aproveche la forma espontánea cómo se dan las relaciones en estos espacios, para obtener los resultados sociales esperados, lograr objetivos didácticos y generar un o varios productos académicos.

El carácter socializador que define a las redes sociales es un elemento clave que facilita los procesos de interacción entre los miembros de una red, sin embargo, ese intercambio natural que suele generarse de manera informal, puede afectarse e impactarse con el uso educativo de carácter formal que se pueda requerir en un determinado momento. En este aspecto, Haro (2008) enfatiza que esta libertad, tiene como implicación la necesidad de guiar y orientar al estudiante para que conozcan dónde están sus límites y respetar al colectivo (amigos, compañeros de estudios, profesores, el centro educativos, etc.), pues, “sería un auténtico error que un centro o grupo de profesores decidiesen trabajar con redes sociales y limitasen la posibilidad de que los alumnos modifiquen a su gusto su propia página personal, suban fotos, vídeos o música, por ejemplo.” (p.02)

En este mismo orden de ideas, se debe poner especial atención a la diversidad y cantidad de información que se canaliza en las redes sociales, puesto que se corre el riesgo de causar dispersión

sino se aprovecha esta circunstancia para transformarla en un aliado de las actividades educativas.

Santamaría (2008), describe algunas de las implicaciones de las redes sociales como plataforma para el aprendizaje y socialización:

- Un aprendizaje social proporciona muchas mejoras en los procesos de aprendizaje en general.
- Ayuda para actualizarse profesionalmente especialmente por medio de la colaboración de los colegas con estas herramientas y el apoyo de un facilitador / mediador / experto que procure cada vez, mejores interacciones.
- El aprendizaje suele generarse mediante la interacción y bajo entornos de aprendizaje más informales que formales.
- Las redes sociales explicadas a los estudiantes desde principios de ciudadanía digital, con valores éticos y formas de navegar consecuentes, puede contribuir a una formación en línea basada en la responsabilidad de acciones en el mundo virtual.
- Pueden ser considerada una herramienta formidable para una educación inclusiva y una pluralidad compartida.
- Brinda posibilidades para entrar en contacto con profesionales de un área o rama de conocimiento particulares, como fuente de conexión con las empresas en busca de trabajo (networking profesional)

-
- Las redes sociales, son un punto de partida para tratar la identidad digital.
 - Facilitan las tareas de inmersión en un entorno lingüístico extranjero dado que permiten conectar personas que desean aprender y enseñar idiomas. En ellos, por necesidad, los estudiantes se verán obligados a leer y escribir textos en esa comunidad, con el consiguiente aprendizaje construido en la práctica.

2.8 Sugerencias metodológicas para promover el aprendizaje cooperativo y colaborativo desde las redes sociales

Los aportes de los diversos autores consultados, las descripciones hechas por Iribas (2007) y García (2008) sobre experiencias con redes sociales y educación, las sugerencias de Haro (2008) sobre actividades docentes a través de una red social y las reflexiones del equipo investigador de este estudio para promover el aprendizaje cooperativo y colaborativo desde el trabajo educativo con redes sociales, se concentran en una propuesta general descrita a continuación y en la que se recomienda tener en cuenta:

- La elaboración de una planificación didáctica base que refleje claramente los objetivos en función de lo que el aprendiz obtendrá durante y al final del proceso. La misma deberá ser accesible a todo el grupo desde las herramientas de la red social.

La(s) estrategia(s) para la toma de decisiones relacionada con las responsabilidades de cada miembro de la red, dependerán del tipo

de aprendizaje a promover; de ser cooperativo, el énfasis se hará en la distribución de las tareas para el docente y para cada uno de los estudiantes; en el caso del colaborativo, debe dársele mayor autonomía a los estudiantes para generar las iniciativas y responsabilidades individuales y grupales donde el docente es un miembro más de la red y apoya según las necesidades planteadas y la diversidad del alumnado.

En cualquiera de los dos casos, hay que considerar la posibilidad de que tanto estudiantes como docentes pueden crear tantos grupos (abiertos a todos o cerrados-por invitación) como se desee o requiera, procurando el contacto entre unos y otros, así como la colaboración, el compartir materiales y la creación de productos digitales.

Según las necesidades del momento resultaría importante considerar aquí la propuesta de Haro (2008) respecto a los grupos:

Creación de grupos formados por pocos alumnos para realizar un trabajo de una asignatura: Los grupos son creados por los propios alumnos y pueden comunicarse mediante el muro de la página de su grupo o mediante el foro de discusión. Allí se organizan las tareas a realizar por cada uno, discutir los contenidos, crear índices provisionales, dar listas de recursos, etc.

Creación del grupo clase de una asignatura: El grupo es creado por el profesor de la asignatura quien puede insertar su

blog aprovechando las herramientas del espacio virtual o mediante RSS, incrustar documentos, presentaciones, subir archivos al foro de discusión, poner una lista de enlaces a los recursos de la asignatura, utilizar el foro para que los alumnos pregunten, dar avisos, tareas, etc. Los alumnos pueden realizar diálogos sobre los temas propuestos en clase, consultar dudas, etc.

Grupos de alumnos transversales: Creados por un coordinador de la actividad educativa general para organizar actividades de tipo interdisciplinar, con participantes, que en un principio no tienen conexión entre sí, pero que terminan compartiendo saberes, básicamente a través del foro de discusión.

Grupos de tutoría: Los crea el tutor del curso. Se utilizan las herramientas con el grupo para enviar mensajes colectivos a la clase, dejar avisos en el foro o discutir sobre temas de tutoría propuestos en clase, entre otras cosas.

El clima psicológico o continuum afectivo debe garantizar que los miembros:

- a) Se sientan en confianza de expresarse sin temor a la crítica o restricciones que provienen de la formalidad del lenguaje,
- b) experimenten la libertad de invitar a otros miembros que puedan contribuir con las metas y

c) participen activamente entendiéndose como pares en una relación horizontal y con capacidad de trabajar con cualquier miembro del grupo.

Los proyectos educativos en los que se pueden aprovechar las herramientas y la interacción de una red social pueden ser diversos y muchos de ellos pueden ser propuestos por los mismos estudiantes, sin embargo, resulta más común que sea el docente quien dé el primer paso en este sentido y proponga la actividad general como ocurre en la dinámica del trabajo cooperativo. En este estudio recomendamos algunos proyectos como:

a) Análisis de videos (novelas, páginas web, etc.) que tengan un atractivo especial para los estudiantes y consideren una temática que pueda vincularse con los objetivos didácticos,

b) Exposiciones por grupos (Ponencias), donde los estudiantes puedan publicar su contenido desde diversos formatos (pdf, video, podcast, etc.) y generar discusiones importantes a partir interrogantes claves propuestas por ellos y por la “audiencia”

c) El periódico virtual, donde los estudiantes se hagan partícipes de la creación de noticias especiales sobre un tema, con un toque muy particular, donde pueda evidenciarse su capacidad de redacción, organización de ideas, investigación, actualización, entre otras,

d) Concursos (de diseños, pósters, poemas, etc.) en los que se les dé oportunidad de participar como concursantes, jurado o espectadores con posibilidades de comentar sus preferencias de manera justificada, en fin, que establezcan criterios como un consenso de los que se encuentran en la red social sobre las mejores propuestas,

e) Consulta a expertos, aquí los estudiantes pueden organizar junto con el docente jornadas en línea, foros o sesiones de asesorías, para invitar a su red social, a otros profesores especializados en temas específicos de interés y aprovechar así su intervención bien sea como conferencistas o asesores.

f) Problemario grupal con el cual los estudiantes ubican ejercicios específicos de una materia y proponen interrogantes, piden ayuda, muestran las respuestas, justifican las posibles soluciones, en fin, tratan de ayudarse a resolver los problemas planteados.

g) Portafolios como una herramienta muy útil para mostrar los avances que hayan tenido en una actividad especial, en éstos, cada estudiante o grupo, muestran y comentan los productos académicos obtenidos en cada fase,

h) Galería de diseños tal como una exposición gráfica, los estudiantes someten a la valoración crítica sus producciones personales o grupales y atienden a los comentarios justificando sus técnicas o aceptando sugerencias.

El seguimiento del proceso es un elemento clave que debe considerarse en la evaluación formativa, la coevaluación, la autoevaluación y la retroalimentación efectiva, partiendo del análisis de las interacciones, la producción individual y grupal desde la perspectiva del aporte, la complementariedad de los roles, la forma cómo se logran resolver los problemas que se le presentan en el proceso, la comunicación de índole formal y afectiva.

CONCLUSIONES

El estudio realizado da respuesta a las interrogantes planteadas en torno a la filosofía del rol de docente innovados de las redes sociales y su relación con los principios del aprendizaje cooperativo y colaborativo, así como las implicaciones que tienen las redes sociales en el aprendizaje colaborativo y cooperativo, y la forma cómo puede propiciarse este tipo de aprendizaje mediante una serie de sugerencias metodológicas descritas aquí.

El análisis realizado apunta a la definición y caracterización clara de las redes sociales. Sin embargo, las experiencias sistematizadas o de investigación en cuanto al aprovechamiento de las redes sociales en la práctica educativa, suelen ser poco referenciadas o descritas, especialmente en el ámbito de la educación venezolana.

De manera general, se hace énfasis en las potencialidades de este tipo de redes en base a los principios del aprendizaje cooperativo

y colaborativo, procurando operacionalizar teóricamente la acción pedagógica, considerando la interacción y construcción social como principales dimensiones del trabajo en red; las directrices fundamentadas en la práctica real educativa son muy escasas en torno a este tema.

Existe un sustento teórico suficiente que evidencia los principios y elementos coincidentes entre redes sociales y aprendizaje colaborativo y el cooperativo, que permitió operacionalizar en un marco referencial las potencialidades y realizar aportes de carácter metodológico basados en la reflexión crítica, que apuntan al hecho de que, desde la base de unas metas de aprendizaje claramente definidas, las redes sociales, pueden constituirse en una herramienta didáctica.

Independientemente de que las redes sociales, al parecer, no están siendo usadas formalmente para la educación, deben tomarse iniciativas que propicien experiencias de enseñanza y aprendizaje de manera sistematizada en la que se produzcan otras aproximaciones teóricas y metodológicas que garanticen el logro de objetivos didácticos con el uso de las redes sociales.

Sin duda alguna, las redes sociales pueden convertirse en un aliado para desarrollar actividades didácticas, toda vez que se tenga una planificación didáctica claramente definida, una estrategia para la toma de decisiones en cuanto a la conformación de grupos, correspondiente al tipo de aprendizaje que se desea

promover, un clima psicológico positivo basado en la confianza, la libertad y la horizontalidad, un proyecto educativo que involucre activamente a los miembros de la red y un seguimiento del proceso basado en la valoración formativa, coevaluación, la autoevaluación y la retroalimentación efectiva.

Las recomendaciones y sugerencias metodológicas planteadas en este estudio son el reflejo de las reflexiones propias e investigaciones revisadas con el ánimo de acercar al docente al uso de las redes sociales, más allá, de las potencialidades para establecer relaciones y contactos; que se convierta en un partícipe activo junto con sus estudiantes en procesos de socialización más complejos y pertinentes al logro de aprendizajes de tipo cooperativo y colaborativo.

Esta investigación constituye un aporte a la consolidación de elementos claves para el análisis, reflexión y construcción de un marco referencial asociado a las implicaciones de las redes sociales sobre el aprendizaje colaborativo y cooperativo, que sirve como basamento a la práctica educativa y las acciones pedagógicas que puedan darse desde entornos virtuales de socialización

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, F. (1999). El proyecto de investigación. Guía para su elaboración. 3era Edición. Episteme. 96p.
- Assmann, H. (2002). Placer y ternura en la educación. Madrid, España: Narcea.
- Austidillo J. (2021). Sobre La Educación para el desarrollo regenerativo en la reserva de biosfera Yasuní ubicada en la Selva de la República del Ecuador. Consultado en: https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:ETxN5ngmuJ4J:https://www.academia.edu/73502027/Educaci%25C3%25B3n_para_el_desarrollo_regenerativo_en_la_reservade_biosfera_Yasun%25C3%25AD_Gu%25C3%25ADa_para_la_reflexi%25C3%25B3n_docente_y_el_trabajo_en_aula&cd=16&hl=es-419&ct=clnk&gl=ve
- Batista, E. (2007). Lineamientos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje. Colombia: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia.
- Boyd, D. & Ellison, N. (2007). Social network sites: Definition, history, and scholarship. Journal of Computer-Mediated Communication. [Documento en línea]. Disponible: <http://jcmc.indiana.edu/vol13/issue1/boyd.ellison.html> [Consulta: 2009, Enero 21]
- Bullón, P. (2004). Nuevas redes sociales online. [Documento en línea]. Disponible: http://profesores.ie.edu/enrique_dans/download/panuelo.pdf [Consulta: 2008, Diciembre 10).
- Castañeda, M. (2017). Pedagogía regenerativa y significativa. Revaloración y regeneración de la praxis pedagógica a través de sus relatos: hacia nuevas relaciones educativas.

Consultado en:
<https://profesormanuelmoreno.com/media/1f2a59e5-7ee0-4539-ad69-ac3a6b8142f7/preview/Por%20una%20pedagogi%C3%8C%20a%20regenerativa%20y%20significativa.pdf>

- Castaño, C. & Palazzo, G. (2008). Nuevos escenarios pedagógicos a través de redes semánticas para el autoaprendizaje a lo largo de la vida (life long learning. [Documento en línea]. Disponible: http://www.ehu.es/palazio/feccoo/apuntes_nuevos-escenarios.pdf [Consulta: 2008, Diciembre 11].
- Chavez, C. (1994). Introducción a la investigación educativa. El Cid Editor.
- Duart, J. & Sangrà A. (2005). Aprender en la virtualidad. España: Editorial Gedisa.
- Freinet, C. (2004). Los dichos de Mateo. Parábolas para una pedagogía popular. Barcelona, España: Fontamara.
- García, A. (2008). Las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo: Una experiencia con Facebook. [Documento en línea]. Disponible: http://www.mentalidadweb.com/wp-content/uploads/2008/07/comunicacion_facebook_annagarciasans.pdf. [Consulta: 2008, Diciembre 11].
- Haro, J. (2008). Las redes sociales en la educación. [Documento en línea]. Disponible: <http://jjdeharo.blogspot.com/2008/11/la-redes-sociales-en-educacin.html>. [Consulta: 2009, Febrero 03]

-
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6a. ed.).
- Herrera, E. (2007). Redes sociales en Internet. [Documento en línea]. Disponible: http://www.n-economia.com/notas_alerta/pdf/ALERTA_NE_15-2007.PDF [Consulta: 2008, Diciembre 10 2008].
- Iribas, A. (2007). Enseñanza virtual en second life: una opción online animada para las Universidades y las artes. [Documento en línea]. Disponible: <http://eprints.ucm.es/7800/1/campusvirtual130-148.pdf>. [Consulta: 2008, Diciembre 07].
- Johnson, D. & Johnson, R. (1999). Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista. Buenos Aires: Editorial Aique .
- Katz, R., Chrousos, P., & Wu, H. (2008). La sobrevaloración de las redes sociales. [Documento en línea]. Disponible: http://www.anobium.es/docs/gc_fichas/doc/19LSUfghru.pdf [Consulta: 2008, Diciembre 11].
- Kazeniak, A. (2009). Social Networks: Facebook Takes Over Top Spot, Twitter Climbs. [Documento en línea]. Disponible: <http://blog.compete.com/2009/02/09/facebook-myspace-twitter-social-network/> [Consulta: 2010, Agosto 06]
- López, H. (2008). Internet y las redes sociales. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.virreysolis.edu.co/tecnologia/primaria/Internet%20y%20las%20Redes%20Sociales.pdf>. [Consulta: 2008, Diciembre 07]

-
- Luque, F. (2008). ¿Qué podemos hacer en una red social?. [Documento en línea]. Disponible: http://ciberespinal.net/webje08/que_podemos_hacer.pdf. [Consulta: 2008, Diciembre 07].
- Maturana, H. (1992). El sentido de lo humano. Ediciones Pedagógicas Chilenas. Pp. 149-181. Recuerdo de: <http://convivir-comprender-transformar.com/wp-content/uploads/2012/08/Maturana-Romesin-H-El-Sentido-De-Lo-Humano.pdf>
- Orihuela, J. (2008). Internet: la hora de las redes sociales. [Documento en línea]. Disponible: http://mccd.udc.es/orihuela/documentos/nueva_revista_08.pdf [Consulta: 2008, Diciembre 03].
- Ortega, S. & Gacitúa, J. (2008). Espacios interactivos de comunicación y aprendizaje. La construcción de identidades. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento. [Revista en línea], 5(2). Disponible: http://www.uoc.edu/rusc/5/2/dt/esp/ortega_gacitua.pdf [Consulta: 2008, Diciembre 10].
- Ovalles, F. (2007). Del trabajo en grupo al aprendizaje colaborativo pasando por el trabajo cooperativo apoyado en herramientas tecnológicas. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.pilosisimo.com/fortulab/el%20colaborativo.pdf> f. [Consulta: 2008, Noviembre 30].
- Panitz, T. (1998). Si, hay una gran diferencia entre el Paradigma del Aprendizaje Cooperativo y el del Aprendizaje Colaborativo. ITESM – México. [En red]. Disponible en: <http://www.lag.itesm.mx/profesores/servicio/congreso/doc>

umentos/CoopVsColabPanitz.doc [Consulta: 2008, Diciembre 04].

Piaget, J (1978). Problemas de la Psicología genética. Barcelona: Editorial Ariel.

Pinto, J. (2008). Educación y redes sociales. [Documento en línea]. Disponible: http://www.fundaciongsr.es/cita/activos/texto/wfgsr_deba_0034_0512.pdf [Consulta: 2008, Diciembre 10].

Santamaría, F. (2008). Comunidades virtuales y redes sociales en educación. [Documento en línea]. Disponible: <http://gabinetedeinformatica.net/wp15/2008/07/28/comunidades-virtuales-y-redes-sociales-en-educacion/> [Consulta: 2009, Febrero 01].

Stanford, C. (2020). The Regenerative Life, Londres, NB Publishin, g.

Suárez, C. (2008). Del aprendizaje en red a una red de aprendizaje. [Documento en línea]. Disponible: <http://tecnologiaedu.us.es/nweb/htm/pdf/archivoPDF3.pdf> . [Consulta: 2008, Diciembre 13].

The Cocktail Analysis. (2008). Infome: Herramientas de comunicación on line: Las redes sociales. Observatorio sobre evolución de las redes sociales. [Documento en línea]. Disponible: http://www.tcanalysis.com/uploads/2008/11/informe_obse rvatorio_redes_sociales.pdf. [Consulta: 2009, Febrero 01].

The Cocktail Analysis. (2010). Segunda Oleada del Observatorio de Redes Social. Observatorio sobre evolución de las redes sociales. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.tcanalysis.com/2010/02/01/segunda-oleada->

del-observatorio-de-redes-sociales/ [Consulta: 2010, Agosto 06]

UNESCO, (2022). Avances recientes de la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación. Consultado en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375746_spa.locale=en

Viviel, A. (2002). “Educación, manuales de urbanidad y códigos de policía: la modernidad de la Regeneración”. En: Noventaynueve, revista de investigación cultural. No. 3. Cartagena, Master Impresiones.

Vygostky, L. (1977). Pensamiento y Lenguaje. Buenos Aires: Editorial Pleyade

Zamora, M. (2006). Redes Sociales en Internet. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.maestrosdelweb.com/editorial/redessociales/>. [Consulta: 2008, Diciembre 07].

BIOGRAFIA DE LA AUTORA DEL CAPÍTULO I.

Miryán Verónica, Vera Mera, es Licenciada en Ciencias de la Educación, mención informática educativa, Ingeniera en Sistemas administrativos computarizados, Magister en Administración de empresas, Magister en Tecnologías de la información. Docente contratada a tiempo completo en la Facultad de la Pedagogía, Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas. Dentro de sus logros cabe destacar las diversas publicaciones científicas y libros enfocados al área de la Tecnología aplicadas a la educación y virtualidad desde la educación superior universitaria.



BIOGRAFIA DEL AUTOR DEL CAPÍTULO II.

Jenny Valverde Medina, es Abogada, Magister en innovación en Educación. Docente contratada a tiempo completo en la Facultad de la Pedagogía, Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas. Dentro de sus logros cabe destacar sus diversas publicaciones científicas y libros enfocados al área de la Educación desde la innovación y desarrollo, además de Los procesos educativos y las TIC.



BIOGRAFIA DEL AUTOR DEL CAPÍTULO II.

Maigualida Polanco Fajardo, es Licenciada en Educación, mención integral, Magister en Orientación Educativa, Docente contratada en la Facultad de la Pedagogía, Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas. Dentro de sus logros cabe destacar las diversas publicaciones científicas y libros enfocados al área de Neuroeducación, Didáctica aplicada a la enseñanza de la lengua y literatura, además de Saberes ancestrales, Sociología en la educación y Contextos educativos de los sujetos que aprenden.



Diciembre 2022 - CID - Centro de Investigación y Desarrollo
Copyright© - CID - Centro de Investigación y Desarrollo
Copyright del texto © 2022 de Autores

Formato: PDF

Tamaño: Sobre C5

Requisitos de sistema: Adobe Acrobat Reader

Modo de acceso: World Wide Web

ISBN: .

libros.ciencialatina.org

editorial@ciencialatina.org

Atención por WhatsApp al +52 22 2690 3834

ISBN: 978-99925-13-56-9



9 789992 513569